



LA CAUTIVA

Entre los magnates del Oriente ninguno tan caprichoso é ignorante como el príncipe Abu Gehel, pero si su falta de sabiduría no haciale digno del respeto de los cultos, supo conquistarlo cumplidamente con el esfuerzo de su brazo. Era su lanza la más firme, la de mayor empuje de la corte mora y Abderraman el Grande teníala en mucha estima.

Diéronle fama sus correrías por el campo cristiano donde entraba á medir sus armas con los más bravos caballeros. Su plétora de actividad nerviosa empleábala siempre en los azares de la guerra, y á pesar de sus riquezas y de su juventud, jamás entretuvo sus ocios con las dulzuras del amor.



Cierto día, queriendo el Califa hacerle objeto de sus mercedes dióle como presente rico una cautiva, de hermosura tal, que no la había más bella entre los tipos orientales de su harem.

Alta y airosa, era espléndida de carnes finas y blancas, jugosas y henchidas de sangre juvenil.

Impelido por los caprichos de su fantasía, Abu Gehel, embarcóse con ella en una trirreme de dorada proa, imitación de las antiguas griegas y construida expresamente para su recreo.

Cuando el árabe pudo á solas recrear su vista en la contemplación de la cautiva, comprendió entonces que en las victorias de la guerra no estaban los placeres más intensos.

Nació el deseo en su corazón; se despertó en él el instinto de la galantería, y acercándose á la hermosa cristiana díjola con acento de ternura infinita:

—Por Alah te juro que no vengo á ti como señor, sino como esclavo; aprisionénme tus brazos y pide cuanto quieras que será tuyo

—Señor, hija soy del alcaide de Jerez; llevadme junto á mi padre y empezaré á amaros. Entretanto, no alumbrarán mis ojos alegrías del amor, ni soportarán mis brazos más cadenas que las del cautiverio.

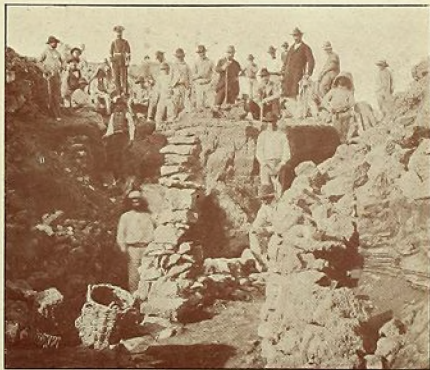
PUERTO NAOS DE ARRECIFE (ISLAS CANARIAS)



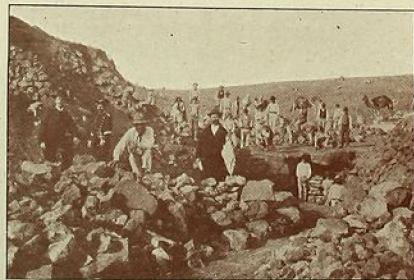
PUERTO NAOS DE ARRECIFE

La isla de Lanzarote es la más septentrional y oriental del archipiélago canario. Su antiguo nombre era *Capraria*, y los indígenas la llamaban *Tite roygotra*. *Lanzarote* es la forma castellanzada de *Lancelotto*, nombre del genovés Malucello que fué el primer europeo establecido en ella y fundó un castillo que encontraron en 1403 los normandos de Juan de Bethencourt.

Mide Lanzarote 56 kilómetros de longitud máxima por 20 de latitud media cubriendo una superficie de 741 kilómetros cuadrados. Su población asciende á 16,770 habitantes, repartidos en 8 ayuntamientos de manera que solo corresponden 22 habitantes por k. c. Es de formación volcánica y el suelo es bastante llano; el clima es muy caluroso y gracias á esto pueden criarse en ella dromedarios. Está cruzada en su longitud por una sierra que termina en el Norte con el pico de la *Co*



CONSTRUCCIÓN DE UNA ALCANTARILLA

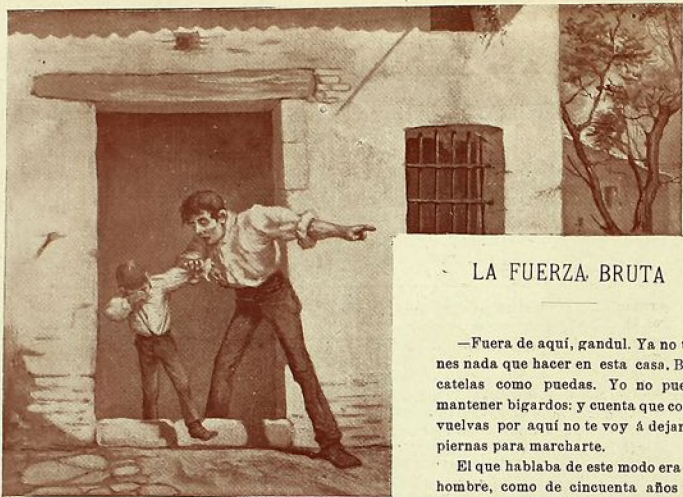


TRAZADO DE UN CAMINO

rona, volcan apagado de 591 metros de altitud además del cual hay otros tres.

La cima culminante de Lanzarote es el monte *Famara* (684 m.), al Norte volcán que experimentó grandes erupciones desde 1730 á 1733 y otra, no tan considerable, en 1821.

Las dos localidades principales son San Miguel de Tegüsa, villa situada en el centro de la isla, y el puerto de Arrecife que con el de Naos con los dos mejores del archipiélago, tan escaso de ellos. Comunicanse por medio de una calle con dos puentes y por sus condiciones naturales se encuentran al abrigo de todos los vientos. Puerto Naos sirve de refugio á toda clase de embarcaciones."



LA FUERZA BRUTA

—Fuera de aquí, gandul. Ya no tienes nada que hacer en esta casa. Búscatelas como puedas. Yo no puedo mantener bigardos: y cuenta que como vuelvas por aquí no te voy á dejar ni piernas para marcharte.

El que hablaba de este modo era un hombre, como de cincuenta años de edad, alto, enjuto, moreno, de voz ruda

y grosera y de aspecto más repulsivo que su voz. Le llamaban en el pueblo el tío Cardo, sin duda por lo áspero.

La persona á quien hablaba de este modo era un rapazuelo de doce ó catorce años, bajo, flacucho y andrajoso, al cual había cogido el tío Cardo de un brazo arrojándole á la calle por tan groseros modos como quedan referidos.

Por detrás del tío Cardo asomaban, á la puerta de la miserable casa, sus rostros audaces y curiosos tres muchachos que miraban con malévoa alegría la brutal expulsión de Mosquilla, que así el rapazuelo se llamaba, y como éste diera algunos pasos hacia la casa, implorando piedad, el tío Cardo cogió medio ladrillo que en el suelo había, en tanto que los muchachos, por uno y otro lado del viejo, comenzaron á arrojar piedras sobre el infeliz Mosquilla que se alejó corriendo, dando voces y con los ojos llenos de lágrimas.

El tío Cardo, viudo y con tres hijos, se casó con Basilisa, que á su vez era viuda sin más hijo que el pobre Mosquilla, el cual, al perder á su madre, que murió á los dos años de haberse casado con el tío Cardo, fué arrojado por éste de su casa porque ya no le ligaba con él ningún lazo que le obligara á cuidarle y mantenerle.

Anduvo el pobre Mosquilla largo rato, pisando descualzo la fría escarcha y tiritando de frío, sin saber á donde encaminarse; entró en el cementerio del pueblo á dar el último adiós á su infeliz madre, que allí yacía, y como un pájaro sin nido se entregó á la aventura y al azar recorriendo los pueblos vecinos.

En uno de ellos encontró cierta cuadrilla de titiriteros que estaban comiendo á la puerta de la posada.

Componían la turba de volatineros un hombre alto y grueso que parecía un Hércules, sin más traje que unos calzoncillos de punto, un calzón corto y verdoso y una camiseta, con pretensiones timidas de blanca, bajo la cual se delataba una musculatura de hierro; un zangolotino como de diez y nueve años, vestido de igual guisa, y dos niñas que arrebujadas en mantones negros, encubrían sus piernas y sus brazos desnudos.

El *personaje* más interesante de la cuadrilla era un perro de lanas á quien el Hércules arrojaba de vez en cuando algunos pedazos de pan, que el animal cogía en el aire, dando saltos formidables, mientras la muchedumbre, que cercaba á los volatineros, prorrumpía en exclamaciones de júbilo.

Mosquilla, que tenía un hambre feroz, se aventuró á coger en el aire un pedazo de pan en competencia con el perro, y antes que el animal pudiera asirlo, con la presteza de un gato, lo arrebató para llevarse á la boca; entonces el can furioso, hizo presa en los pantalones de Mosquilla, dejándole la carne al descubierto.

Rieron todos con aquella escena y el Hércules, al considerar el hambre del muchacho, le propuso darle de comer si levantaba del suelo un pesado eje de hierro que el Hércules manejaba como una pluma.

Se avalanzó Mosquilla sobre aquella mole, forcejeando inutilmente, hasta que compadecido el volatinero, le dió un trozo de pan y una sardina mientras le interrogaba, quedando al fin el muchacho á servicio de aquella cuadrilla en calidad de aprendiz de volatinero.

A los diez años de haber despedido el tío Cardo de su casa al infeliz Mosquilla, se hallaba remendando unos zapatos al amor de la lumbre, cuando vió penetrar en su vivienda un hombrón que agarrándole de un brazo sin más contemplaciones, le dijo:

—¡Fuera de aquí, gandul, y cuenta que como vuelvas por esta casa no te voy á dejar piernas para marcharte de nuevo! A las voces salieron en defensa del viejo sus tres hijos que ya eran tres hombres, pero el desconocido arremetió con ellos y como si fueran de paja los lanzó también en medio del arroyo.

Temerosos de aquella fiera humana huyeron por el pueblo y pidieron auxilio á las autoridades en tanto que el desconocido se complacía en destrozor todos los muebles de la miserable vivienda, y, cuando hubo satisfecho su venganza, se encaminó hacia el campo donde, cogiendo flores silvestres, formó un pequeño ramo que depositó sobre la tumba de la pobre Basilisa.

Siguiendo las huellas del desconocido entraron los vecinos del pueblo en el cementerio y rodearon, con grandes precauciones, á aquel hombre, cuya conducta era tan extraña; y entonces Mosquilla, hecho un Hércules por el ejercicio de la gimnasia, refirió su historia á todos los circunstantes que le reconocieron como vecino del pueblo, encontrando muy justificada la venganza que había tomado contra el tío Cardo y sus crueles hijos, los cuales quisieron halagarle y serle gratos rindiéndole el homenaje que la fuerza bruta obtiene en el mundo, lo mismo en las naciones que en los individuos, á lo cual respondió Mosquilla: «¡Ah, si hace diez años hubiera yo tenido estos músculos, no me hubierais tratado de tal suerte!»



RAFAEL TORROMÉ

A VUELA PLUMA

España es el país del amor.

La costumbre de prodigar flores al bello sexo se ha connaturalizado de tal forma, que bien pudiera denominársela nacional.

Es tan rico en frases el idioma, que de ellas se ha formado un *grandioso ramillete* para cortejar á esa mitad del género humano, matirio y consuelo á la paz del hombre.

La influencia *dislacerante* de unos ojos hermosos... es la mayor que se conoce.

Sin embargo, para galantear unos hermosos ojos, hemos de tener muy presente si son negros, azules, pardos, etc., para la buena aplicación del calificativo.

Una *plancha* en este sentido reviste más gravedad, que las *continuas reueltas de los catalanes*.

No necesito de la *autoridad de los teóricos* y de los *pe-iqui-ós entre ellas*... para llevar al ánimo de mis lectores la seguridad de mi aserto. Así lo creo. Inútil parece decir la *galantería* que debemos emplear al establecer el *bloqueo de una fortaleza con falda*; pero en el país de *pen y toros*, como en todo, se difiere de las costumbres cortesanas que ostentan sus congéneres de Europa.

Aquí no se estudia la palabra... Se emite espontáneamente.

Dase el caso, de hallar un barba en su camino cincuenta hermosas mujeres (1) y á cada cual obsequia con *distinto requiebro*... y *diferente estríbillo*.

En los *extranjeros* trabaja el cerebro á la par que el corazón... ó aquel sin éste.

En España, el amor... ó el deseo, son tan impresionables que convierten al enamorado, en orador elocuente ó... en *estornino*.

Cada suspiro, es nota melódica que dulcifica á su dulcinea; toda entrecortada palabra, graciosa y fluida expresión de bellísima oratoria.

No puede darse nada más pídante.

Un soldado bi-oño, hace la guardia en el vestíbulo del cuarte.

Su mal talante, demuestra sus ideas *son santas*.

Una muchacha de diez y ocho abríles (entreapréntesis ¡muy guapa!), le dirige la palabra. La armonía de esta *electricidad al pipilo* y le hizo quedar con un *palmo de narices*.

—¿Qué desea, osté, maresita?

—Ver al cabo de guardia.

El quinto con *rostro de pascuas*, transformado materialmente, se acercó al cuerpo de guardia y gritó:

—¡Mi primero, ahí le buscan!

—¿Quién?—contesta el interpelado desde el interior.

—¡La virgen de la Esperanza!

En las casas, calles, paseos... en todas partes no se oyen otras cosas que... *pitopos*.

A millares se suministran y aunque de tan distinto género y color, todos acarician agradablemente el oído de la *interfecina*.

Al igual la *señorita* que la *plebeña* agradecen con ligera sonrisa, cuando menos (¡eh!) la *galantería* más ó menos barata de su galan... *instantáneo ó de exposición*.

Un wals... entre primos.

—Tienes unos ojos, que me ponen toi to...

—Baila bien... y calla...

—No puedo: tus ojos me marcan...

—Dale con los ojos. No me mueren...

Estos diálogos, con el tiempo suelen tomar otro cariz.

Coras de primos.

Escena cogida al vuelo en la calle.

Personajes: Un alférez y una modistilla.

A.—Hermosa. ¿Te acompaño?

M.—Está nublado... y solo se ve una estrella.

Aún todavía me *desternillo en risa*, recordando la *ducha de la gristia*.

Y también no dejo de cavilar, en que el *tal alférezito* debió llegar á ver Ministro de la Guerra ó algo parecido, cuando se ha suprimido la estrella de alférez, por las dos del primer teniente...

AREN-HUD-RAFAEL

(1) ... Y no son muchas; porque eso sí, á España le sobran hermosuras... aunque carezca hasta de sentido común.—N. del A.





W. Wyllie: UNA REVISTA NAVAL, EN SPITHEAD

Ayuntamiento de Madrid



¡CANTAME ROMEO!

Toma la guitarra y al son de sus cuerdas,
¡cántame Romeo!
Cántame tus cuitas y tus esperanzas,
todos tus deseos,
lo que yo te inspiro, lo que por mí siente
tu amoroso pecho.
Canta cual lo hacías entre las espigas,
bajo los almendros,
las tardes aquellas del ardiente estío
que pasé en tu huerto.
Dime soy tu angel, tu ilusión querida,
tu anhelado ensueño,
que yo soy la vida, que yo soy el todo
de tu pensamiento.
Canta, que la noche su estrellado manto
extendió y ha envuelto
al mundo en sus pliegues, porque no se escape
de tu canto bello.
Ni una sola nota, que mandó á la tierra
guardará silencio,
por poder oírte y percibir bien claro,
tu armonioso dejo.
Templa la guitarra, sus rítmicas notas
adornen tu acento,
y al cantar mi nombre mece en tus canciones
á fin de que el viento,
de tus mismos labios, lo arranque enojado,
rabiando de celos.
¡Canta! ¡Tus canciones, mi dueño querido
premiaré con besos,
para que en su huida los lleve á la gloria
aquel mismo viento
y de envidia mueran, los Angeles todos
que están en el cielo!
¡Canta vida mía! alma de mi alma,
de mi ser aliento;
y entre las sonatas y entre melodías,
y sonidos tiernos,
dime que me quieres, que me adoras dime.
¡Cántame Romeo!

.....

El pueblo dormía, la luna velaba
su tranquilo sueño,
y las estrellitas brillaban, brillaban
en el firmamento.
Cantar, yo no creo rasgara ninguno
de el silencio el velo,
solo sé que oyóse al pie de una reja
tierno cuchicheo.
Que después muy fuerte, si, muy fuerte oyóse
un sonoro beso,
mientras que fielmente, cadencioso, dulce,
repetía el eco,
Dime que me quieres, que me adoras dime.
¡Cántame Romeo!

L. FRAU MARSAL

Con
los ser
res el
album

Esta
tomo
página
mo, y
insigne
dermos
la últi
y la ec
ducida
pulcrit
el origi
Hasta
siguien
El as
Carlos
Magda
colliot.
El tes
venson.
El cro
L. Jaco
Orto,
El Hi
Para
nistraci
za de T

Hemo
la Colec
mos, q
íntimo
Elven, d

CELEBR



Sustitu
por letra
horizontal:
1.ª línea

RESERV

PEPITORIA

Con el presente número recibirán los señores suscriptores y compradores el cuaderno 11.º de regalo del album JOYAS DEL ARTE.

BIBLIOTECA AZUL

Esta Biblioteca se publica por tomos en octavo menor de 200 á 300 páginas, con ricas cubiertas al cromó, y contiene las obras de los más insignes novelistas antiguos y modernos, pudiendo asegurarse que es la última palabra de la perfección y la economía. Todas las obras, traducidas con la mayor fidelidad y pulcritud aparecen íntegras, como el original.

Hasta ahora van publicados los siguientes tomos:

El asesinato del Puente Rojo, por Carlos Barbará.

Magdalena la Mendiga, por L. Jaccoliot.

El tesoro del pirata, por L. Stevenson.

El crimen del molino de Usor, por L. Jaccoliot.

Orso, por Enrique Syenkewicz.

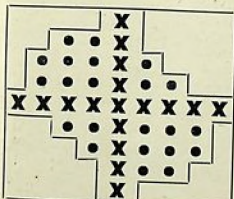
El Hijo Maldito, por H. de Balzac.

Para pedidos dirigirse á la Administración de estas Bibliotecas, Plaza de Tetuán, 50, Barcelona.

Hemos recibido los dos tomos de la Colección Moderna, á 60 céntimos, que contienen *El secretario íntimo* de Jorge Sard y *La viuda Elven*, de Sienkiewitz.

CELEBRIDADES DEL ARTE ESPAÑOL

MOSAICO ACROSTICO



Sustituidas las equis y los puntos por letras, léase en direcciones horizontales y verticales:

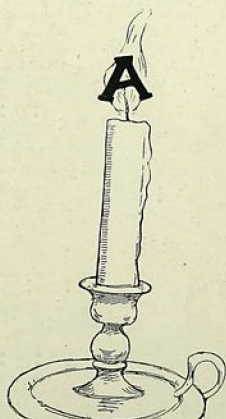
1.ª línea. Letra numérica.

- 2.ª Interjección.
- 3.ª Ciudad marítima, provincia de Siracusa (Sicilia)
- 4.ª (Carlos) Lord. 1.º almirante de Inglaterra. (Juan) Filántropo inglés que trabajó por la mejora del sistema carcelario y á quien sus conciudadanos erigieron una estatua en la catedral de San Pablo de Londres.
- 5.ª CÉLEBRE PINTOR SEVILLANO.
- 6.ª Ciudad del departamento del Paso de Calais (Francia). También es el nombre de una aldea del departamento del Sena inferior (Francia) célebre por cierta batalla.
- 7.ª Uno de los principales ríos de España y Portugal.
- 8.ª Pronombre.
- 9.ª Letra consonante.

NOVEJARQUE

Horrorizome al pensar lo que sería de mí si no hubiera el callicidia del doctor LADIVONSIM.

JEROGLIFICO, por Novejarque



Las soluciones en el próximo número

A ELLAS

Vosotras sois la causa de mi quebranto, por esto, vidas mías, os quiero tanto.

¡Siempre el cariño se aumenta con el aire de los suspiros!

SOLUCIONES

a los pasatiempos del número anterior

Artimaña.—

B U E
Y V I
E J O
S U R
C O D
E R E
C H O

Los puntos indican los dos grupos de letras que se *tapan* y con las que quedan se verá que se puede leer:

BUEY VIEJO, SURCO DERECHO

Acertijo charadístico.—

ES-PA-DA-ÑA

Se verá claramente que se puede formar con sus sílabas:

ES-PA-DA Y ES-PA-ÑA

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

M. P.—Madrid.—(Caballito, hombre, caballo) Cualquiera iba á salir por esas calles á sacar instantáneas, para que le dejasen instantáneamente descalabrado. Digo, á no ser que se pretendiera fotografiar el interior del castillo de Montjuich, donde á buen seguro no se corría el menor peligro.

E. D. I.—Madrid.—Se publicarán los *Ocios*. E. del R.—Madrid.—Esas cosas están bien, pero... ¡caramba! no brillan precisamente por la originalidad.

J. G. P.—Madrid.—Muy moral, pero poco interesante.

J. R. T.—Valencia.—Le doy las más expresivas gracias por el honor que inmerecidamente me dispensa, pero ya comprenderá que ha pasado la oportunidad. Ruégoles me diga las señas de su domicilio, pues no constan en su grata.

Roque de la Roca.—Roquetas.—Su poesía es digna de un pseudónimo, pues no he visto versos más duros. Será la fuerza del consonante. Pecador arrepentido.—Alcoy.—Después de felicitarle por su arrepentimiento le aconsejo no insista en escribir cuentos, pues cada uno de los que me ha enviado,—y son cuatro,—es un horrendo crimen contra la gramática, el sentido común y las bases fundamentales de la sociedad europea.

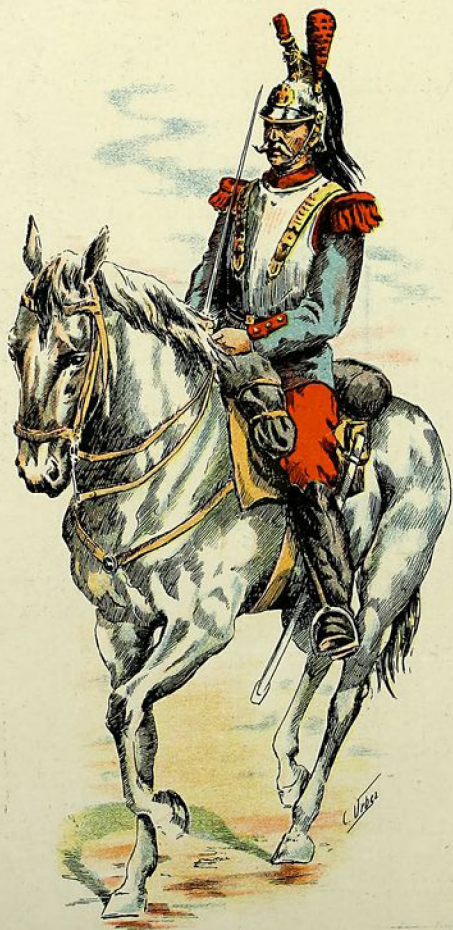
E. E.—Barcelona.—No se guarda ninguna orden en la publicación de originales, dependiendo de las dimensiones de los mismos según sean más ó menos á propósito.

RESERVADOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA * INSERTAR O NO, NO SE DEBEVELE NINGUN ORIGINAL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO EDITORIAL "LA IMPRESA", PLAZA DE TETUÁN, 50.—BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid

FRANCIA



CABALLERÍA: CORACERO